

PRESENTACIÓN

“Más difícil es honrar la memoria de los sin nombre que la de los famosos [...]. La construcción histórica está consagrada a la memoria de los sin nombre”.

Walter Benjamin, *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, Ediciones Desde Abajo, Bogotá, 2010, p. 55.

“Nuestros combates del presente apuntan a la ‘redención del pasado’, puesto que no sólo se nutren de la esperanza de una descendencia liberada, sino también de la ‘imagen de los ancestros sometidos”.

Enzo Traverso, *La historia como campo de batalla. Interpretar las violencias del siglo XX*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2012, p. 322.

1

El 23 de febrero de 1963 en la pequeña población de Santa Bárbara, Antioquia, el Estado colombiano masacró a trabajadores, campesinos y habitantes de ese municipio, que participaban en la huelga de Cementos El Cairo. Ya han pasado cincuenta años de este suceso trágico, poco conocido por los colombianos de nuestro tiempo y escasamente estudiado por la historiografía nacional. Sea esta una ocasión propicia para describir y analizar estos acontecimientos, como se hace en este libro.

A diferencia de la Masacre de las Bananeras, sobre la cual existe una importante producción bibliográfica e incluso literaria, en torno a los sucesos de Santa Bárbara solamente se ha publicado un libro, en el año de 1977¹. Esta obra se dedicó principalmente al estudio del contexto de la época, antes que a la masacre misma, por lo que sus aportes a la comprensión de ese hecho son escasos. Además, un sesgo bastante ideologizado le impide discernir las razones, el sentido y alcance de la huelga de los trabajadores de Cementos El Cairo. A pesar de estas limitaciones, por ser la única obra dedicada a este acontecimiento, se convierte en un referente indispensable y en el principal antecedente historiográfico del libro que ahora presentamos.

Sangre y cemento pretende aportar nuevos elementos al conocimiento de un hecho trascendental en la historia de los trabajadores colombianos. Para ello, se examina con detalle la huelga y la masacre, lo que permite comprender a la luz de un hecho concreto el carácter represivo y antidemocrático del Frente Nacional.

2

Para escribir este libro se ha consultado una gran cantidad de fuentes de diversa índole, que han permitido un acercamiento a la comprensión de la huelga y de la masacre de 1963. Entre esas fuentes se incluyen comunicados y pronunciamientos de los Ministerios de Gobierno, de Guerra y de Trabajo, la Presidencia de la República, la Gobernación de Antioquia, La Asamblea Departamental y el Parlamento. Así mismo, se ha hecho una consulta sistemática de los diarios de Medellín y Bogotá, para captar la atmósfera anticomunista en que se desarrolló la huelga. Estas fuentes en sí mismas son insuficientes y parciales para tener una visión de conjunto sobre el discurrir de

¹. Centro de Investigaciones José Carlos Mariátegui, *La Masacre de Santa Bárbara. (Frente Nacional, 1958-1965)*, Editorial La Pulga, Medellín, 1977.

la protesta obrera, en razón de su marcado interés de clase, a favor de los empresarios de la industria del cemento y de la construcción. Desde luego, proporcionan información importante sobre la actuación de las clases dominantes y del Estado.

Pero si queremos tener una panorámica que involucre la visión de *los de abajo*, es necesario rastrear las fuentes generadas por los obreros huelguistas, constituidas por comunicados, boletines, periódicos, chapolas y otros documentos propios del accionar de los trabajadores organizados sindicalmente. Gran parte de esta información se consultó en el Archivo del Sindicato Unitario de la Industria de Materiales para Construcción (SUTIMAC-SINTRACAIRO), donde reposan documentos sobre los antecedentes y consecuencias de la huelga de 1963. También se ha consultado la prensa de izquierda y la de oposición al Frente Nacional, en cuyas páginas se denunció este crimen de Estado.

Puesto que los documentos escritos no bastan cuando se trata de reconstruir la historia contemporánea, hemos acudido a las fuentes orales, que nos acercan a la vida cotidiana, la percepción y el sentir de los sujetos sociales subalternos, en nuestro caso los obreros del cemento. Para captar la visión de los obreros, uno de los autores de este libro viajó en varias ocasiones a la localidad de Santa Bárbara para conversar y realizar entrevistas con trabajadores que vivieron directamente los trágicos sucesos de 1963. Como resultado de ese trabajo de campo se construyeron fuentes orales, un soporte importante para llevar a cabo esta investigación. Valga recordar que una diferencia entre las fuentes escritas y las fuentes orales radica en que, por lo común, las primeras son documentos y las segundas “son siempre actos”. Estas últimas, las orales

no deben pensarse en términos sustantivos y de cosas, sino de verbos y de procesos; no la memoria y el relato, sino recordar, contar. Las fuentes orales no son nunca anónimas e impersonales, como es justo que sean las institucionales. Por cuanto la narración y la memoria pueden contener materiales compartidos con otros, los que recuerdan y cuentan son siempre individuos singulares, que asumen de vez en vez la responsabilidad y el compromiso de lo que recuerdan y dicen².

Para contar una historia se necesita, por supuesto, de alguien que escuche, y en consonancia “una de las cosas que diferencia las fuentes orales es justamente el hecho de ser el final de un *trabajo común* entre los narradores y el investigador, que los va a buscar, los escucha, les pregunta”³. En este sentido, este libro es el final de un trabajo colectivo, en el que han intervenido en forma directa, con su voz y su sentir, compañeros ex trabajadores y pensionados de la industria del cemento, que vivieron de cerca los acontecimientos de 1963, que los marcaron para siempre.

3

Sobre la Masacre de Santa Bárbara no existe una amplia producción historiográfica pero, a diferencia de otros acontecimientos de la clase obrera colombiana, el Sindicato de Trabajadores de Cementos El Cairo si ha hecho durante los últimos 50 años un aporte a la memoria colectiva de los obreros de esa empresa, que difícilmente se encuentra en otro lugar del país y con otros

². Alessandro Portelli, *La orden ya fue ejecutada. Roma, las Fosas Ardeatinas, la memoria*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2004, p. 24.

³. *Ibíd.*, p. 25. (Énfasis nuestro).

trabajadores. Nos referimos al notable esfuerzo de construir, y luego preservar y transmitir, una memoria propia, alternativa y anti hegemónica sobre la masacre, hasta el punto que el Sindicato ha *inventado una tradición* de influencia local (en Santa Bárbara) y sectorial (en los trabajadores de Cementos El Cairo). Esta tradición ha difundido en el imaginario de varias generaciones de trabajadores del cemento la fecha del 23 de febrero como un referente obligado de recuerdo y de lucha, tanto para no olvidar a los mártires de 1963, como para alentar a las generaciones presentes de obreros a defender sus conquistas laborales. Dicha tradición se recrea de una forma dinámica en la población de Santa Bárbara en cada aniversario de la masacre, con actos diversos, en los que siempre se rememora a los caídos y a sus proyectos de lucha. Esto evidencia que un combate por el presente y el futuro requiere de la memoria del pasado, el cual no puede dejarse en manos de los vencedores, sino que debe ser disputado por los herederos de los vencidos de ayer, si quieren “encender en el pasado la chispa de la esperanza” porque “tampoco los muertos estarán a salvo del enemigo, si éste vence. Y este enemigo no ha cesado de vencer”⁴.

4

Esta investigación se inició hace varios años con la recopilación documental sobre la masacre, lo que se complementó con el contacto que uno de los autores estableció con SUTIMAC-SINTRACAIRO. Ese vínculo permitió acceder a una rica veta informativa a la que de otra manera no hubiéramos llegado y también nos permitió conocer a sobrevivientes de la huelga y la masacre, quienes gentilmente accedieron a brindarnos su invaluable testimonio.

Como fruto de ese contacto entre dos mundos laborales, el del trabajo manual y el intelectual, se elaboró una tesis de Maestría en Historia en la Universidad Nacional de Colombia⁵. Luego de ese primer resultado académico, los compañeros de la Junta Directiva de SUTIMAC-SINTRACAIRO, conscientes de la importancia de conocer y reconstruir los sucesos de 1963, nos propusieron la publicación de un libro conmemorativo con motivo del cincuentenario de la Masacre de Santa Bárbara, en el que fueran expuestos los resultados de nuestra investigación. Este compromiso ha significado la modificación sustancial de la tesis original, ya que este libro tiene su propio estilo y estructura.

Esta contribución bibliográfica no hubiera sido posible sin la producción propia que el Sindicato de Trabajadores de Cementos El Cairo, ha hecho desde el mismo momento de la huelga y de la masacre, si se considera que el primer documento importante generado por miembros del Sindicato y de FEDETA se divulgó el 27 de febrero de 1963, cuatro días después del sábado macabro, cuando fueron asesinados 12 colombianos, entre los cuales se contaba una niña de 10 años de edad. Desde entonces y en una forma sistemática, año a año el Sindicato ha venido publicando Boletines Extraordinarios, folletos, textos y artículos, muchos de ellos con aportes documentales y testimoniales, que enriquecen el conocimiento de aquellos dramáticos sucesos.

⁴. Walter Benjamin, *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. (Edición y traducción Bolívar Echeverría), Ediciones Desde Abajo, Bogotá, 2010, p. 22. (Énfasis en el original).

⁵. Germán Andrés Jáuregui González, *La Masacre de Santa Bárbara. 23 de febrero de 1963*, Tesis de Maestría en Historia, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2011.

Hemos optado por utilizar un lenguaje directo y claro, acompañado de fotografías y de una antología documental, en la que se expone una muestra representativa de la información que han producido los trabajadores o personas muy próximas a ellos. Nos hemos esforzado en escribir en forma clara y directa, en la medida de nuestras capacidades y esperamos que este libro sea comprensible para el trabajador, el estudiante y todas las personas interesadas en conocer esta historia. *Sangre y cemento* se publica con el anhelo de convertirlo en un instrumento de reflexión, análisis y rememoración de la lucha obrera librada hace medio siglo. Deseamos que este libro contribuya a involucrar a los sectores populares, y especialmente a los trabajadores cementeros, en el conocimiento histórico de sus propias gestas.

Gracias al esfuerzo económico de la Junta Directiva del Sindicato Unitario de la Industria de Materiales para Construcción, Seccional Santa Bárbara El Cairo, se ha querido editar un libro que sea llamativo visualmente, porque la ocasión lo amerita y, además, es una forma de rendirles un homenaje de gratitud a los trabajadores de la industria del cemento, sus destinatarios principales. Las manos callosas de los obreros que con empeño y dedicación producen el cemento -con el que se construyen puentes, carreteras, edificios, túneles y muchas otras obras materiales- bien se merecen un libro atractivo en su forma, pero crítico en su contenido. Esperamos que sea de su agrado.

Bogotá, febrero de 2013